

LA PRIMERA INSCRIPCIÓN CRISTIANA DE LA CIUDAD DE CÁDIZ

J.M. Sánchez

El día 22 de mayo 1891, en la ciudad de Cádiz, en el sitio conocido como *Punta de Vaca* se descubrió una lápida sepulcral de piedra común, de color gris, que posteriormente –antes de 1900– fue depositada en el Museo Provincial de Cádiz, donde quedó registrada con el número 60 de inventario. Se encontraba partida en dos mitades, faltando el trozo superior de una de ellas.

De esta lápida dieron noticia Fita,¹ Hübner² Diehl³ y Romero de Torres.⁴ Por último, la estudió Viv,⁵ pero deslizando el error de darla como procedente de Jerez de la Frontera, lo que hasta ahora, que sepamos, no ha sido advertido. Esto, unido a su ya lejano ingreso en el Museo, en cuyos sótanos permanecía olvidada, ha traído como consecuencia un inquietante vacío histórico para la época paleocristiana de la ciudad.

Recientemente, en el curso de nuestro trabajo sobre el material arqueológico paleocristiano en la provincia de Cádiz hemos tenido la fortuna de localizarla entre los fondos de museo gaditano, en lo que hemos contado con el inestimable interés de su director, D. Antonio Álvarez.

La inscripción, siguiendo los suplementos propuestos por Fita, dice así:

1. FITA, F., 1891. *BRAH*, XVIII, pp. 461-462.

2. HÜBNER, Ae., 1871 und 1900. *Inscriptiones Hispaniae Christianae und Supplementum*, núm. 367, Berlín.

3. DIEHL, E., 1925-1931. *Inscriptiones Latinae Christianae veteres*, núm. 1.441, Leipzig.

4. ROMERO DE TORRES, E., 1934. *Catálogo Monumental de España: Provincia de Cádiz (1908-9)*, tomo IV, p. 251, Madrid.

5. VIVES, J., 1969. *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, núm. 128, Barcelona.

VIGILIA, F[ELICIS RE] / CORDAT[IONIS FA]/MVLA DE[I, VIXIT]/ PL(VS) M(INVS) ANNIS XXI./ RECESSIT IN PACE/ D(IE) III NON(AS) hoja de hiedra IVNIAS/ ERA ∂ LXV.

Vigilia, de feliz recuerdo, sierva de Dios, vivió 21 años poco más o menos. Murió en paz el día 3 de junio de la era 565 (año 527).

La lápida sepulcral, que ya Fita calificó de notabilísima, es de suma importancia:

1. Se trata de la única lápida romano-cristiana encontrada en la ciudad de Cádiz hasta la fecha: yerra también Vives cuando atribuye a Cádiz la de *Aurelius Felix*,⁶ que procede en realidad de *Carteia*,⁷ en las cercanías de Algeciras.

2. El lugar del hallazgo puede indicar el sector de la necrópolis cristiana postrero imperial, y de épocas vandálica, bizantina y visigoda, como ya señaló Fita, su primer divulgador.

3. Por su datación, año 527, debe considerarse todavía romana, previa a las influencias bizantina y germánica. Aunque de cronología posterior a otras inscripciones cristianas de la provincia, como la de *Carteia*, ya mencionada, y la de *Barbesula* (Torre Guadiaro),⁸ reafirma la presencia del culto cristiano en el entorno de la bahía gaditana.

De ello ya teníamos constancia por las inscripciones de *Hasta Regia*, probablemente del siglo IV,⁹ y de *Santa María de Regla*, en Chipiona, fechada en el 436.¹⁰

6. VIVES, J., 1969. *o.c.*, núm. 138.

7. ROMERO DE TORRES, E., 1934. *o.c.*, p. 537.

8. VIVES, J., 1969. *o.c.*, núm. 143: procede de Torre Guadiaro, no «Torre Guadiana», lapsus del autor.

9. VIVES, J., 1969. *o.c.*, núm. 537.

10. VIVES, J., 1969. *o.c.*, núm. 141.

4. Desde el punto de vista material es muestra de la decadencia de Gades, que ya en el siglo IV fue vista como *campo de ruinas*.¹¹ Compárese, por ejemplo, con la elegante lápida de *Cattosa*, fechada en el año 514,¹² presente también en el Museo Provincial de Cádiz. No obstante proceder ésta última de Zahara, una población de la sierra, hasta entonces mucho menos dotada de recursos, sin embargo el contraste no puede ser más aleccionador. Las fórmulas y datas son similares; la de *Cattosa*, de mármol blanco, dignamente decorada; la de

Vigilia, de piedra, humildísima, aunque, como ya señaló Fita, la hoja de hiedra aún quiera ser «reminiscencia del bello estilo lapidario de Roma».¹³

En resumen, la inscripción que presentamos es por el momento la muestra más clara de que *Gades* tras la ruina de su pasado esplendor siguió perviviendo como núcleo habitado durante el Bajo Imperio, y sirve al menos para matizar las afirmaciones que, argumentando el arraigo del culto al Hércules gaditano, deducían la nula presencia cristiana en su solar.¹⁴

11. AVIENO. *Ora Maritima*, ed. A. Schulten, Barcelona-Berlín, 1922. «...nunc ruinarum ag(g)er...», citado por LOMAS, F.J., 1991. *Historia de Cádiz*, tomo I, pp. 157-163, Cádiz, donde se analiza el declive económico de la ciudad.

12. VIVES, J., 1969. *o.c.*, núm. 144.

13. FITA, F., 1891. *o.c.*, p. 462.

14. Matizaciones insinuadas ya, a pesar de no contar con este testimonio, por F.J. LOMAS, *o.c.*, p. 163-64.